

## RETOS Y PERSPECTIVAS PARA LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

Pável Alemán Benítez  
Investigador Agregado del CEA.

En la última década los procesos de integración energética en América Latina y el Caribe, se han visto notoriamente impulsados por el liderazgo venezolano, mediante un abanico de proyectos bajo el común denominador de ALBA. Los procesos energéticos construidos como parte de la política exterior de Caracas, tienen una extraordinaria importancia a la luz de la crisis mundial en los precios de los hidrocarburos y han suscitado mayormente reacciones de cooperación, pero también de conflicto, por parte de los países que integran la comunidad latinoamericana. Ello se refleja en las articulaciones de nuevas alianzas que reconfiguran las relaciones de poder intrahemisféricas, no pasando desapercibido para Estados Unidos, la erosión de su hegemonía regional. La complejidad del asunto va más allá de la cotización del barril de petróleo en el mercado internacional y su incuestionable gravitación en la política internacional.

Las dimensiones subregionales de integración petrolera propuestas por Venezuela, articuladas con otros proyectos vinculados al gas o de los llamados agrocombustibles, deben contribuir a la creación de una seguridad energética regional. Iniciativas como el gasoducto **Transguajiro o Transcaribe**<sup>1</sup> y el acuerdo entre Trinidad y Tobago y Venezuela para la explotación unificada de los recursos gasíferos en zonas limítrofes entre ambos Estados<sup>2</sup>, constituyen una garantía adicional para la superación de diferendos, especialmente en un contexto en el que competencia por el acceso a la energía es percibida por la mayoría de los ciudadanos en la región como una causa probable de futuros conflictos.<sup>3</sup> La identificación de intereses comunes, el establecimiento de una relación de interdependencia simétrica basada en el intercambio de tecnología y conocimiento

---

<sup>1</sup> Interconectará a Venezuela con Colombia y Panamá. Buscar publicación del CEAO donde sale artículo mío.

<sup>2</sup> Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información: *Venezuela y Trinidad y Tobago firman acuerdo sobre hidrocarburos*, 21 de marzo del 2007, en: [http://www.vive.gob.ve/inf\\_art.php?id\\_not=3804&id\\_s=6&id\\_ss=1&pag=10](http://www.vive.gob.ve/inf_art.php?id_not=3804&id_s=6&id_ss=1&pag=10)

<sup>3</sup> Latinobarómetro, *Oportunidades de Cooperación Regional: Integración y Energía*. Datos Latinobarómetro 2006, Santiago de Chile, 24 de abril del 2007, Pág.18.

tecnológico, así como la participación proporcionalmente justa en la distribución de los beneficios, contribuyen a crear un clima de confianza mutua, haciendo realidad el establecimiento de Sudamérica como zona de paz.

Sin embargo, este proceso no está exento de contradicciones, retrocesos y rivalidades, derivados de la diversidad de intereses que se conjugan. Armonizar intereses y liderazgos nacionales, inherentes a la capacidad de generación de propuestas de integración, es un factor retardatorio de la integración latinoamericana. No se puede olvidar que los procesos de integración en América Latina y el Caribe, no han sido ajenos a la interacción con factores de carácter exógeno: las coyunturas internacionales y las relaciones de alianza o dependencia con potencias extrarregionales.<sup>4</sup> En el caso de la energía, esta podría servir como un factor necesario (y no suficiente por sí solo) para la integración regional, *“como moderador y vehículo de acercamiento”*<sup>5</sup>, entre los diferentes actores estatales de la región. No se puede obviar que la integración energética, entendida como estrategia de promoción de los intereses del espacio integrado y de inserción internacional frente a terceros, *“apunta, estratégicamente, a forjar una alianza regional defensiva vinculada a la concepción de gobernabilidad restringida que la inspira, y a generar un polo de poder energético latinoamericano capaz de desafiar el orden mundial.”*<sup>6</sup>

Esa convergencia se ha afianzado en un contexto favorable, por el ascenso de gobiernos nacionalistas o de una izquierda muy diversa en la región. Su interés de recuperar la soberanía sobre las riquezas yacentes en el subsuelo y controlar sectores considerados estratégicos, ha coincidido con una tendencia mundial de re-estatizar el sector energético<sup>7</sup>. Para ello ha sido esencial la modificación de los

---

<sup>4</sup> La integración per se, sin un claro proyecto que supere la fragmentación de intereses impuesta por la visión más reductora del Estado-Nación, no remonta la mera convergencia de intereses mutuos. La visión del interés nacional, como la necesidad mezquina de obtener ventaja sobre el resto de la comunidad de naciones, facilita en extremo que actores exógenos a la región como pueden ser potencias extrarregionales o empresas transnacionales o multinacionales del sector energético, encuentren brechas y nichos en los procesos de integración, reapropiándose de los mismos, transformando su esencia original para satisfacer intereses propios, a costa de la miopía política de los Estados latinoamericanos y caribeños.

<sup>5</sup> Lolola Hernández-Barbarito, *Petroamérica y la integración energética de América Latina y el Caribe*, Ediciones del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas, 2007, Pág.52.

<sup>6</sup> Elsa Cardozo, *La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía*, Nueva Sociedad 204, Pág.145

<sup>7</sup> Fernando Travieso Lugo, *La Orimulsión*, Editorial Buchivacoa C.A., Caracas, 2005, Pág.91.

términos de contratación de las actividades de upstream/downstream, aumentando la participación estatal en los beneficios percibidos por la explotación de recursos energéticos no renovables.<sup>8</sup> Esas reservas financieras, constituyen un elemento esencial para consolidar la seguridad energética regional, pues parte debiera ser reinvertida en la explotación del más grande reservorio de hidrocarburos que dispone Venezuela: la Faja del Orinoco. Por la cualidad de sus crudos pesados y extrapesados, de bajo grado API<sup>9</sup>, el petróleo de dicha zona necesita grandes inversiones de capital para su extracción y procesamiento. Ese capital, no puede ser aportado completamente por PDVSA.<sup>10</sup> Caracas no ha ocultado su preferencia por la participación en el proceso de certificación de reservas, de un grupo de compañías petroleras nacionales de diverso origen geográfico, pero especialmente de América Latina, y en primer lugar de los países miembros de ALBA, que tendrían un bloque reservado para su participación.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> La modificación de la relación contractual con los operadores energéticos, no sólo se ha expresado como política en gobiernos considerados de izquierda radical (Bolivia y Venezuela). Procesos de renegociación similares se encuentran en curso en Ecuador e incluso en Brasil. En este último y tras el descubrimiento del yacimiento en Tupi de un importante reservorio, se detuvo la licitación de 41 bloques, tras una acción legal interpuesta ante los tribunales por la Asociación de Ingenieros de Petrobrás (Aepet), que trata de lograr una negociación en mejores términos para el país. Hernán Federico Pacheco, “2007-2008, años de reordenamiento petrolero”, *Petróleo Internacional*, Año 67, No.1, febrero-marzo del 2008, Pág.28. Ver también, Roberto González Amador e Israel Rodríguez, “Brasil busca recuperar el control de su petróleo”, *La Jornada*, México D.F., 12 de marzo del 2008, en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/12/index.php?section=economia>

<sup>9</sup> Efraín E Barberii, *El Pozo Ilustrado*, Ediciones FONCIED, Caracas, 1998, Pág.193 a 201.

<sup>10</sup> Inquietan algunos de los fundamentos de hecho presentados por EXXON en su demanda contra PDVSA. El fallo de la corte británica, que resolvió a favor de PDVSA la demanda interpuesta contra ella por EXXON, recoge un grupo de estos argumentos. Identificados con los numerales 4, 46 y especialmente el extenso 71, se encuentran varias consideraciones que insinúan supuestas limitaciones financieras de la compañía venezolana. De ser cierto es lógico pensar que PDVSA no dispondría de recursos suficientes como asumir sola la costosa inversión de capital necesaria para hacer productivos los bloques en la Faja del Orinoco. Sobre este punto (estado financiero de PDVSA) no hubo un pronunciamiento claro del juez actuante. Una copia del fallo traducida al castellano está disponible en: <http://www.pdvs.com/interface.sp/database/fichero/free/2987/226.PDF>

Este detalle coincide con la ausencia total de PDVSA en el ranking petrolero del 2008 publicado por PFC Energy en enero del presente año. PFC Energy es una empresa evaluadora y consultora que asesora en materia de energía a nivel global, con más de veinte años de trabajo con compañías energéticas, empresas financieras y gobiernos. La ausencia de los datos de PDVSA, o bien se corresponde al desconocimiento de datos estadísticos actualizados, cuestión esta poco creíble pues PDVSA publicó en septiembre del 2007 el valor neto de sus activos registrados en sus libros contables, o forma parte de una campaña muy sutil para desacreditar la solidez financiera de la empresa venezolana. El ranking anual elaborado por PFC Energy puede ser consultado en: <http://www.pfcenergy.com/download.aspx?idDoc=18881&idf=2>

<sup>11</sup> A esos efectos la República Bolivariana de Venezuela desarrolla como parte del proceso de internacionalización de PDVSA, la modernización de las refinerías de Cienfuegos y Santiago de Cuba, en Cuba, y la construcción de una nueva refinería en Nicaragua. En ambos casos, estas industrias contarán con la

La integración del sector energético en nuestra región, no depende exclusivamente de la oferta de los países exportadores netos de portadores energéticos y de aquellos que logran ser autosuficientes. Su naturaleza articuladora está condicionada por su (in)capacidad para reducir o eliminar las vulnerabilidades frente a las contingencias políticas y económicas, nacionales e internacionales<sup>12</sup>, e impulsar la convergencia de las voluntades políticas gubernamentales. Como advierte la investigadora venezolana Elsa Cardozo, también la energía puede obrar como un factor desintegrador en la región.<sup>13</sup> A su vez, la actual integración energética no debe ser malentendida como una potencial amenaza frente a terceros, pues hasta el momento no se puede afirmar empíricamente que hay una desviación geográfica del comercio de hidrocarburos.

El emergente liderazgo regional de Venezuela, aunque pareciere impuesto por la situación energética internacional, no está asentado en la posesión de vastos recursos en su subsuelo. A semejanza del proceso de construcción de las Comunidades Económicas Europeas, su éxito radica en la identificación de la energía como piedra angular para redireccionar los procesos de integración subregional latinoamericanos y caribeños, institucionalmente sólidos, dotados de un acervo jurídico sustancial, pero poco exitosos. No es el libre comercio, como hasta ahora se priorizaba, su esencia. Todo esto no hubiera sido posible, si las ideas esbozadas a inicios del primer mandato por el actual presidente venezolano, no se hubieran transformado en voluntad política estatal y se hubieran corporeizado en un proyecto coherente y sustentable materialmente.

La exitosa petropolítica de Caracas se sustenta más que sobre la coyuntura, en una visión estratégica acertada de qué hacer con los recursos, cómo utilizarlos y qué tipo de relaciones generar sobre la base de su uso compartido, con los países vecinos en primera instancia<sup>14</sup> y luego con el resto de la comunidad internacional. El uso proactivo de los recursos energéticos se

---

tecnología desarrollada por Venezuela para el procesamiento de los crudos no convencionales del país sudamericano.

<sup>12</sup> Milko Luis González Silva, *Nuevas Perspectivas de la Integración Energética en América del Sur. ¿Cambios paradigmáticos en la integración energética regional?*, ILDIS, Caracas, agosto del 2007, Pág.18.

<sup>13</sup> Elsa Cardozo, *Ídem*.

<sup>14</sup> Asdrúbal Baptista, *Venezuela y América del Sur. El petróleo como vínculo económico y político*, ILDIS, Caracas, 2006, Pág.16.

transforma así en un poderoso capital político. Esto coincide con la readecuación a la nueva geopolítica en el hemisferio de la llamada 'Primera ley de la Petropolítica' de Thomas Friedman. César Montúfar, académico de la sede ecuatoriana de la Universidad Andina Simón Bolívar, la interpreta como la capacidad de los Estados petroleros de lograr a través de la hipertrofiada renta de ese sector una “*relativa independencia y discrecionalidad interna y diplomática, con capacidad, incluso, de generar retóricas radicales y desafiantes a los poderes mundiales*”.<sup>15</sup>

El carácter finito y no renovable de los hidrocarburos, ante la crisis alcista de precios, ha generado una creciente insatisfacción en la demanda de los Estados importadores. Este factor ha coincidido con la tendencia a la renacionalización del control de los combustibles fósiles por parte de los Estados productores. Según Michael T. Klare en tal coyuntura, la interrupción del flujo de fluidos energéticos podría ser interpretada como una amenaza a la seguridad nacional de los Estados importadores.<sup>16</sup> En ese sentido, acelerar y profundizar la integración física de las estructuras energéticas, para solventar las necesidades crecientes de energía de los importadores netos o parciales en la región, no debe ser visto exclusivamente como una cuestión comercial o de orden económico; de manera más creciente debe ser entendida como un tema primordial en la construcción de una nueva agenda de seguridad regional de cara al presente milenio.

La proporcionalidad directa entre la importancia del sector energético, su conversión en capital político en los procesos de integración y la necesidad de cubrir la demanda de los Estados en la región es la que hace trascender el tema de la energía al ámbito de la seguridad regional. La seguridad energética regional no debe ser entendida como la sumatoria de las agendas particulares de cada Estado en el sector, sino como la interacción e integración de estas en busca de soluciones que permitan responder de forma colectiva y con beneficio mutuo a las

---

<sup>15</sup> César Montúfar, “Seguridad y democracia en los Andes. Apuntes iniciales sobre la securitización del terrorismo/narcotráfico y la energía en la Región Andina”, *Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina*, ILDIS-FES, Quito, noviembre del 2007, Pág.97.

<sup>16</sup> Michael T. Klare, *Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, Ediciones Urano S.A., Barcelona, 2003, Pág.49.

causas que generan desabastecimiento energético, en la región. Ello implica una responsabilidad compartida por los Estados (independientemente de su naturaleza productora o consumidora de energía) y las empresas involucradas, especialmente aquellas estatales o semipúblicas, que expresa una relación de poder regulada por reglas políticas y un acervo jurídico común.

Hay dos actividades productivas del sector energético, relacionadas con un mayor grado de seguridad al abastecimiento de combustibles fósiles a la región. Para la integración en América Latina resulta de especial importancia por su vínculo con el control territorial y la estabilidad política, la exploración y explotación (upstream) y el transporte vía ductos (downstream). La pérdida progresiva del control de los recursos en su subsuelo, así como la incapacidad para lograr la estabilidad política necesaria para facilitar la actividad productiva, afecta sensiblemente la capacidad de los Estados en la región para integrarse y garantizar su seguridad energética. Esto cuestiona la capacidad regional de construirse como un ‘espacio geoenergético’<sup>17</sup>, para lo que se vuelve necesario coordinar el uso de los recursos naturales energéticos, su uso compartido (que pueden facilitar el acceso a inversiones y tecnología de origen regional), así como la armonización de los procesos regulatorios, la fijación de precios justos y la eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias que puedan constituirse en freno para la cooperación.<sup>18</sup>

Pero la seguridad energética regional también depende de otros factores no menos importantes: diversificar la matriz energética para depender menos de la generación térmica, “*que aumenta la vulnerabilidad energética para los países*

---

<sup>17</sup> Utilizo este concepto de la profesora de la Universitat de Barcelona, Aurèlia Mañé Estrada. Para ella el espacio geoenergético es un espacio geográfico en el que se dan relaciones de cooperación y conflicto en el intercambio energético entre distintos agentes: Estados productores y consumidores, y las empresas del sector. Dicho intercambio se asume como el pilar para la constitución voluntaria de una comunidad de seguridad, abierta al intercambio con otros espacios geográficos, jugando así el doble papel de ente cohesionador de la política de seguridad energética (función interna), y de equilibrio ante los intereses de otros espacios similares en el debate energético internacional (función externa). Ver Aurèlia Mañé Estrada, “Territorio ricos en hidrocarburos de Asia Central. ¿Países productores, enclaves exportadores o países de tránsito?”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, No.70-71, Barcelona, octubre del 2005, Pág. 106 a 108.

<sup>18</sup> José Rafael Zanoní, *La integración energética latinoamericana*, ILDIS, Caracas, septiembre del 2005, Pág.72 a 80.

*importadores de hidrocarburos*"<sup>19</sup>; aumentar la importancia de otras fuentes energéticas (eólica, maremotriz, solar, nuclear, hidroeléctrica, agrocombustible); mejorar las tecnologías existentes para que sean más económicas y menos contaminantes, y dedicar financiamiento a la investigación y desarrollo de otras fuentes alternativas. Ello demanda especialmente el uso de parte de la creciente renta petrolera, para financiar soluciones viables, económica y ambientalmente, que nos permitan prepararnos para cambiar de paradigma energético ante el predecible agotamiento de los hidrocarburos, especialmente en busca de opciones como el uso del hidrógeno. La dependencia excesiva del consumo de petróleo y gas natural, es también una preocupación compartida en otras latitudes.<sup>20</sup>

### **Divergencias y convergencias de los proyectos energéticos impulsados por Brasil, México y Venezuela.**

En la historia latinoamericana, dos naciones con diferente historia y ubicación, pero con un peso geográfico notorio y sentido muy práctico de la política internacional, han sido los incuestionables líderes de los procesos de integración en América Latina. Aún sobrevive ese liderazgo, concebido como la reproducción de sus intereses nacionales en las zonas de influencia respectiva, con una hegemonía compartida con los intereses estadounidenses en la región. Me refiero concretamente a las dos potencias medias regionales, Brasil y México. Es lógico pensar por tanto, que los nuevos procesos impulsados desde Caracas no pueden serle indiferentes a ambos países.

México ha comenzado a ampliar su oferta de combustible en condiciones preferenciales para Centroamérica. En diciembre de 2005 en Cancún, los Jefes de Estado y de Gobierno de Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana realizaron la "Cumbre sobre la Iniciativa Energética Mesoamericana". En la Declaración de

---

<sup>19</sup> CEPAL-PNUD, *Energía, desarrollo industrial, contaminación del aire/atmósfera y cambio climático en la región de América Latina y el Caribe: nuevas políticas, lecciones, mejores prácticas y oportunidades de cooperación horizontal*, Santiago de Chile, 2007, Pág.5.

<sup>20</sup> Los funcionarios norteamericanos manifiestan una preocupación evidente sobre el tema. Aunque existen documentos más recientes, creo importante observar este patrón en los artículos que aparecen en: Departamento de Estado de Estados Unidos, *Perspectivas Económicas*, Volumen 9, Número 2, Washington D.C., mayo del 2004. Hay una convergencia de los europeos, con sus matices, especialmente en la conferencia "European Energy Challenges", realizada a inicios de octubre del 2007. Algunas de sus presentaciones pueden ser leídas en *Nueva Revista*, No.114, Madrid, diciembre del 2007, Pág. 38 a 86.

Cancún, quedó plasmado apoyar la integración energética en electricidad, gas natural y energías renovables, así como la construcción de la infraestructura necesaria para refinar crudo, transportar y regasificar el gas.<sup>21</sup>

Posteriormente, durante la celebración de la II Cumbre Energética Mesoamericana en La Romana, Santo Domingo, en junio del 2006, los mandatarios de Colombia y México se comprometieron a construir una refinería en Centroamérica, para abastecer a todos los países miembros del CAFTA-DR. Dicha iniciativa forma parte de una política de contención activa a Petrocaribe, especialmente a la luz del suministro preferencial de combustible en el marco del ALBA a las alcaldías administradas por el FSLN y el FMLN tanto en Nicaragua como en El Salvador, elemento este que se refuerzó con el ingreso de Nicaragua al ALBA tras el triunfo electoral de Daniel Ortega. Como bien señala el investigador venezolano Luis E. Lander, aunque Petrocaribe y el Programa de Integración Energética Mesoamericana compitan entre sí, no deben ser vistos necesariamente como antagónicos. Sin embargo, *“hay aquí una fuente de posibles conflictos y tensiones ya que las orientaciones políticas de los gobiernos de los países promotores de ambas iniciativas, Venezuela por una parte, y México y Colombia por la otra, son marcadamente diferenciadas.”*<sup>22</sup>

La construcción de la refinería en Guatemala o Panamá, a un costo de 6000 millones de euros se haría entre el 2011 y el 2015, con una capacidad de 360 Mbd, de los cuales 230 Mbd serían del crudo pesado mexicano, persigue reducir en al menos 8 USD el costo del barril de petróleo. Una refinería en territorio centroamericano, más cercana a México, permitiría *“refinar el petróleo crudo mexicano, el Maya, que es muy pesado (e) importar gasolina desde centros más*

---

<sup>21</sup> Senado de la República, “Dictamen de la Segunda Comisión, por el que se concede autorización al Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada, para ausentarse del territorio nacional del 1 al 3 de junio de 2006, a fin de que realice una Visita a la República Dominicana, para participar en la II Cumbre sobre la Iniciativa Energética Mesoamericana, que se celebrará en la ciudad de La Romana de ese país”, *Gaceta del Senado*, No. 4, 31 de Mayo del 2006, en: <http://www.senado.gob.mx/gace2.php?sesion=2006/05/31/1&documento=37>

<sup>22</sup> Luis E. Lander, *La energía como palanca de integración en América Latina y el Caribe*, ILDIS, Caracas, julio del 2006, Pág.28



*cercanos*".<sup>23</sup> Debo recordar que los crudos pesados mexicanos, disputan las cuotas de refinamiento a sus similares venezolanos, en las refinerías norteamericanas equipadas con la tecnología adecuada para su procesamiento.<sup>24</sup> Sin embargo, aún la construcción de esta instalación atraviesa un período de incertidumbre, pues PEMEX cuenta con restricciones jurídicas de la legislación mexicana para hacer esta operación y se vería obligada a construir la refinería en su territorio. Ante esa posibilidad, los líderes centroamericanos, poco dispuestos a abandonar el proyecto de contar con capacidades de refinación a su disposición han acariciado la idea de "*buscar un segundo abastecedor de petróleo*".<sup>25</sup> Pero a lo más lejos que se ha llegado es a licitar la construcción de la refinería a otros interesados: Ecopetrol, de Colombia; Itochu, de Japón; Reliance, de India, y la estadounidense Valero<sup>26</sup>, manteniendo PEMEX su compromiso como abastecedor de petróleo.

PEMEX está creando las condiciones para comenzar un proceso de internacionalización que le permita estar en condiciones de refinar sus crudos y obviamente ello implica acceder en condiciones preferenciales al mercado centroamericano. Sus inversiones para explorar nuevas reservas en terceros países, podrían comenzar en un día no muy lejano, rompiendo con su política de realizar sus operaciones sólo en el territorio nacional. En ese sentido, se convertiría en una translatina, siguiendo los pasos de PDVSA y Petrobrás. Si las consideraciones de consenso no están erradas, México estaría a las puertas de un descenso de su producción por el agotamiento de sus reservas.<sup>27</sup> Según la estimación de John Saxe-Fernández, catedrático de la UNAM, tras la

---

<sup>23</sup> Presidencia de la República - México, *Discurso del Presidente Calderón en la 1ª Reunión de Integración de los Gobernadores de la Región Sur-Sureste*, 9 de octubre del 2007, en: <http://www.presidencia.gob.mx/prensa/?contenido=32116>

<sup>24</sup> Secretaría de Integración Económica Centroamericana, *Boletín Ordinario*, Año 8. No.17, 5 de junio del 2006, Pág. 1 a 5.

<sup>25</sup> Oficina de Información, Consulta y Participación (ICP) del Plan Puebla Panamá: "Sede de refinería se ubicaría en México", *Informe Monitoreo de Noticias. Plan Puebla Panamá*, 21 al 28 de Febrero de 2007, Pág.5.

<sup>26</sup> Dirección Ejecutiva del Plan Puebla Panamá, *Cuatro empresas manifiestan interés para participar en la licitación para construir refinería*, 9 de Julio del 2007, en: [http://www.planpuebla-panama.org/main-pages/noticias\\_detalle.htm#41](http://www.planpuebla-panama.org/main-pages/noticias_detalle.htm#41)

<sup>27</sup> David Shields, "Posibles escenarios de la producción de crudo 2006-2008", *Energía a Debate*, en: [http://www.energiaadebate.com.mx/Articulos/abril\\_2006/david\\_shields.htm](http://www.energiaadebate.com.mx/Articulos/abril_2006/david_shields.htm)

sobreexplotación de las reservas de Cantarell, las más grandes bajo administración de PEMEX, “*la reserva mexicana de crudo convencional ya pasó su techo y presentará un agotamiento agudo, según se indicó antes, para 2012-2014*”<sup>28</sup>. Quizás esto explica su relación con Petroecuador en tiempos recientes, cuando fue cancelado el contrato de la transnacional norteamericana Occidental Petroleum.

Por su parte la cada vez menos estatal Petrobrás, mantuvo pese a las diferencias con el gobierno paceño y luego de una tensa renegociación de los contratos, sus inversiones en los campos de gas natural licuado del Oriente boliviano. Sólo para el período 2004-2010, la empresa brasileña tenía previsto invertir US\$ 53.600 millones, de los cuáles US\$ 7.500 millones serían en el exterior, concretamente US\$ 3.750 millones en proyectos en Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela. A la vez que lograba su autosuficiencia petrolera, el gobierno brasileño incorporó como tema de primer orden en la agenda energética internacional la cuestión de los agrocombustibles.

Si existían sensibilidades en Brasilia, por el cuestionamiento que implicaba para la hegemonía brasileña en Sudamérica la política proactiva de Caracas, era obvio que esta pérdida relativa de liderazgo sólo podía compensarse con propuestas que fueran capaces de generar un consenso regional en el tema energético. Un primer intento, prácticamente frustrado ha sido la idea de crear un Anillo Energético del Sur, proyecto que involucra a Perú, Chile, Bolivia, Argentina, Brasil y en menor medida a Paraguay y Uruguay. Si para solventar las necesidades industriales del Brasil, bastaba con utilizar complementariamente el gas boliviano, no podía dejarse de lado los intereses del MERCOSUR. Para este esquema de integración subregional tiene una especial trascendencia la futura creación de un mercado de gas único que interconecte el sudeste y nordeste brasileños, posibilitando la interconexión de otras redes de gasoductos. Me refiero a la pronta unificación de los gasoductos Gasbol y Gasene.<sup>29</sup> El uso del gas para

---

<sup>28</sup> John Saxe-Fernández, *Terror e imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*, Random House Mondadori, S.A. de C.V., México D.F., 2006, Pág.163.

<sup>29</sup> Hernán Federico Pacheco, “Escenario Petrolero en América latina durante 2007”, *Petróleo Internacional*, Año 66 No.1, Colombia, febrero-marzo del 2007, Pág.19.

generar electricidad, complementaría la generación compartida por Paraguay, Brasil y Argentina, a través de las estaciones hidroeléctricas ubicadas en las represas Itaipú y Yacyretá<sup>30</sup>. Aunque bajo administración binacional, la generación de energía de ambas ha sido tomada como uno de los elementos centrales de la actual campaña electoral paraguaya.<sup>31</sup>

Las limitaciones técnicas de los yacimientos peruanos de Pagoreni y Camisea, unidos a la inestabilidad política de aquel momento en Bolivia, posibilitaron un proyecto alternativo, aunque más costoso y con interrogantes ambientales, el Gran Gasoducto del Sur, creándose una contraposición de dos concepciones diferentes sobre la integración gasífera. Venezuela, a partir del descubrimiento de yacimientos de gas natural en aguas profundas y cercanas a los límites de Trinidad y Tobago, puede convertirse en uno de los primeros productores del mundo. La falta de tecnología y conocimientos en PDVSA para explotar esos yacimientos, es compensada con la atractiva propuesta de compartir la producción con los trinitarios, líderes mundiales en el sector.

La propuesta venezolana en la finalizada 1ra Cumbre Energética Suramericana, destinada a hacer viable el proyecto de Gran Gasoducto del Sur, tropezó con la negativa brasileña. En palabras del canciller brasileño Celso Amorim *“no tiene cabida en una reunión de este tipo defender una OPEP del gas”*.<sup>32</sup> Aunque Caracas logró meses después asociarse regionalmente con otros actores de interés como Argentina y Bolivia para dejar constituido el cartel regional

<sup>30</sup> En ambos casos, Paraguay ha resultado lesionado en sus intereses nacionales, pues recibe una mínima cantidad de la energía que produce, y ha cambio no recibe prácticamente. En el caso de la energía que Itaipú suministra al Brasil, la mayor parte de ella *“es adquirida a una tarifa reducida y utilizada en las horas de mayor demanda, que en días hábiles va de 18 a 21 horas”*. Por su parte, los argentinos consumen casi la totalidad de la energía generada en Yaciretá *“un precio escandalosamente inferior al valor de mercado y con el pago postergado de todas las utilidades y compensaciones al Paraguay.”* ABC digital, “Paraguay, el gran productor de energía mendiga a sus vecinos”, Asunción, 24 de septiembre del 2007, en: <http://www.abc.com.py/articulos.php?pid=359723&ABCDIGITAL=9199e91a6c9cc4fec76946aa2066edc1>

<sup>31</sup> El candidato con más posibilidades de ganar las presidenciales paraguayas del 20 de abril próximo es Fernando Lugo, quien ha adoptado un discurso nacionalista y quiere revisar el Acuerdo de Itaipú de 1973. De ser electo, las relaciones entre Asunción y Brasilia pudieran deteriorarse, pues el posible mandatario presenta como punto importante de su agenda electoral la renegociación de los términos de dicho acuerdo, algo que considera una deuda histórica del Brasil con Paraguay, posición no compartida por sus vecinos brasileños. Por su parte la mandataria argentina Cristina de Kirchner ha mostrado su disposición a considerar los términos de la administración compartida de Yaciretá. Rogelio Núñez, “Lugo y el éxito del populismo antibrasileño”, Infolatam, Asunción, 2 de abril del 2008, en: [http://www.infolatam.com/entrada/elecciones\\_paraguaybr\\_br\\_lugo\\_y\\_el\\_exito-7657.html](http://www.infolatam.com/entrada/elecciones_paraguaybr_br_lugo_y_el_exito-7657.html)

<sup>32</sup> Humberto Márquez, “Alianza con todos los combustibles”, IPS, 17 de abril del 2007.

del gas, falta mucho camino para que este se convierta verdaderamente en una organización de los principales productores de gas en Sudamérica. Esta iniciativa puede trascender extraregionalmente si cuenta con la participación de actores de peso como Rusia<sup>33</sup>, país cuya empresa estatal Gazprom es líder mundial en el sector del gas y con la cual PDVSA tiene una alianza para explotar las reservas nacionales de GNL. Rusia tendría interés en fomentar una organización internacional que agrupe a los países productores y exportadores de gas.

**Coyuntura, habilidad diplomática y agrocombustibles: Brasil y su propuesta del etanol como combustible automotor.**

Frustrada la posibilidad de utilizar el gas como medio para minimizar los efectos de la diplomacia petrolera de Caracas<sup>34</sup>, la mirada se dirigió al tema de los agrocombustibles. La experiencia brasileña en el tema se remonta a las décadas de los años 30' y 40' del pasado siglo, pero con más énfasis a partir de 1975 cuando fue aprobado el Programa Nacional del Alcohol (PROÁLCOOL).<sup>35</sup> Su conocimiento tecnológico en el campo de la producción de etanol, unido a su necesidad de relegitimar su liderazgo regional y renegociar los términos de su alianza estratégica con Estados Unidos, marcan la propuesta brasileña para producir agrocombustibles como sustitutivos del petróleo importado desde Venezuela, y como aditivo a la nafta que utiliza parte de su parque automotor. Ello

---

<sup>33</sup> Petr Yakolev, "La seguridad energética global y la política exterior del presidente V. Putin", *Iberoamérica* No. 3 [42], Instituto de Latinoamérica, Moscú, Pág.76.

<sup>34</sup> La petrodipomacia de Caracas sufre tiene otros desafíos regionales. Por ejemplo la falta de complementariedad entre las necesidades energéticas de los miembros de la CAN, al ser países autosuficientes o exportadores de derivados de los hidrocarburos, desestimula el interés por acuerdos con Venezuela. Esta es una razón para que Petroandina "no haya avanzado con mayor dinamismo. La salida de Venezuela de la CAN tampoco favorece su desarrollo." Luis E. Lander, *La energía como palanca de integración en América Latina y el Caribe*, ILDIS, Caracas, julio del 2006, Pág.14.

No obstante, Venezuela ha consolidado su propuesta hacia otras subregiones con la firma de tratados que persiguen crear una seguridad energética regional. Entre ellos se encuentran varios de los países miembros de Petrocaribe, Bolivia, Uruguay y Argentina. Además, se han limado asperezas con Brasil pero sin alcanzar aún un nivel satisfactorio, lo que se refleja en el hecho de que Petrobrás haya disminuido su participación en el campo venezolano de Carabobo I, ubicado en la Faja de Orinoco. "Pese a que inicialmente el acuerdo preveía una compensación y que Petrobras tendría una participación del 40 por ciento en dicha concesión, la petrolera brasileña admitió el jueves que apenas estudia la posibilidad de tener hasta un 10 por ciento en el proyecto y que PDVSA se quedará con al menos el 60 por ciento." Ver: "Lula y Chávez reafirman alianza energética como cambio de rumbo Latinoamérica", *El Nacional*, Caracas, 27 de marzo del 2008.

<sup>35</sup> Edith Scheinkerman de Obschatko y Flory Begenisic (Coord.), *Perspectivas de los biocombustibles en la Argentina y en Brasil*, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – IICA/ Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación – SAGPYA, Buenos Aires, 2006, Pág.89.

implica que el etanol sea visto como un elemento que pueda contribuir a la transición de una matriz energética basada en el uso de hidrocarburos a otra cuya naturaleza aún no está definida.

Entonces tenemos que de repente Brasil logra incorporar de manera protagónica, a la agenda de la política energética de Estados Unidos, el tema de los agrocombustibles. Varios países de la región han acogido favorablemente esta propuesta y la alianza que la sostiene. La complejidad del asunto se expresa desde simpatías y adhesiones gratuitas hacia Washington, hasta una verdadera comunidad de intereses con su proyecto energético. Recordemos que hay un conjunto de países sudamericanos que vivieron con intensidad la crisis energética provocada por desabastecimiento de gas en 2003.

Es obvio que el etanol o los agrocombustibles no son una panacea, pero sí constituyen una opción más dentro de una gama que va desde la energía nuclear hasta un mejor aprovechamiento o ampliación de los proyectos de generación de energía hidroeléctrica. No es inconveniente recordar que parte esencial de la economía de estos países se asienta en la agricultura, con productos venidos a menos en el mercado internacional. El discurso se mueve desde la generación de empleo, pasando por la sustitución de cultivos considerados ilícitos, hasta la posibilidad de sustituir una parte de sus importaciones de recursos energéticos. El tema adquiere una compleja multidimensionalidad, convirtiéndose en parte de la agenda de seguridad.

La 1ra Cumbre Energética Sudamericana en Margarita, arrojó como resultado concreto, un consenso de los países sudamericanos alrededor de la tesis brasileña de que el etanol es un combustible aditivo y no sustitutivo, que no compromete la producción de alimentos. Venezuela tuvo que aceptar la tesis e incluso está considerando adquirir alrededor de 200 Mbd de etanol al Brasil. La propuesta de Brasilia estaba avalada, por la anterior decisión del gobierno ecuatoriano de capacitar a su personal en la producción y distribución de biocombustibles, para lo cual Petroecuador firmó un memorando de entendimiento

con Petrobrás.<sup>36</sup> Debe añadirse la experiencia de Argentina, Colombia, Paraguay y Uruguay en la producción de etanol u otro tipo de agrocombustible. Prueba del relativo éxito de Itamaraty, en su rol de articulador de los intereses nacionales sudamericanos, se encuentra en el reconocimiento de Marco Aurelio García, como candidato con más posibilidades para asumir la recién constituida Secretaría Permanente de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) en Quito. García es actualmente asesor presidencial de Lula y fue artífice de la posición brasileña en la Cumbre de Margarita.

### **Conclusiones no: elementos para continuar el análisis.**

- La energía y la integración energética constituyen asuntos de interés nacional y de primer orden en la agenda de seguridad, en los Estados latinoamericanos. La integración energética puede coadyuvar como proceso a desmantelar decisivamente potenciales conflictos o al menos reducir el nivel de las tensiones entre Estados.
- Los procesos de integración generan a su vez liderazgos regionales y dinámicas de cooperación (liderazgo compartido) y de conflicto (rivalidad por la hegemonía). Si la integración energética se convierte en el eje de los procesos de integración, su conducción aumentaría las posibilidades de liderar los restantes procesos de integración en una región, poniendo en duda liderazgos históricos.
- En nuestra región lideran los procesos de integración energética, especialmente en sus zonas de influencia, México, Venezuela y Brasil, este último pese a su doble condición de importante productor y consumidor. Entre Brasilia y Caracas hay una disputa no declarada por el liderazgo regional que dista de estar resuelta. Obviamente, Estados Unidos aprovecha las diferencias entre ambos gobiernos para recuperar terreno en su hegemonía hemisférica.
- Una organización regional de países productores de gas, impulsaría los actuales proyectos de interconexión gasífera, pero no podría soslayar la presencia de Brasil, país cuya infraestructura es vital para la interconexión sudamericana.

---

<sup>36</sup> “Petrobras y Petroecuador producirían petróleo y biocombustibles en Ecuador”, *Petróleo Internacional*, Brasilia, 10 de abril del 2007, en: [http://www.petroleo.com/pi/secciones/PI/ES/MAIN/N/NOTICIAS4/doc\\_55092\\_HTML.html?idDocumento=55092](http://www.petroleo.com/pi/secciones/PI/ES/MAIN/N/NOTICIAS4/doc_55092_HTML.html?idDocumento=55092)

- Los agrocombustibles cobran mayor importancia y es lógico pensar que paulatinamente cambiarán su estatus en la actual matriz energética, de aditivo a sustitutivo. Desde el punto de vista sociopolítico, los agrocombustibles generarán alternativas de solución o paliativos a viejas problemáticas de tipo agrario y laboral, pero a su vez crearán problemas de orden ambiental y social. Su estudio es un imperativo que trasciende el marco de lo político y lo energético para convertirse en asunto de la agenda de seguridad energética.